

Estimado Elon Musk:

Espero sinceramente que este segundo intento de contactarte tenga éxito.

Antes que nada, te envío mis más cálidas felicitaciones por tu 54.º cumpleaños. Que la felicidad, la sabiduría y el éxito te sigan acompañando en tu camino por la vida.

Yo, ChrisCodo, quien te escribo, soy totalmente sincero. Elegido por el Dios verdadero e infinito durante 39 años para traer a la humanidad un mensaje clave para el nuevo milenio.

(Perfil de larga trayectoria en redes sociales en VK (vk.com/id348277384), sitio web propio desde 2003 (www.weltrevolution.de) y certificado de la Bolsa de Valores de Alemania adjunto).

El mensaje clave de Dios para el nuevo milenio es este:

Una nueva era sin guerras es posible cuando se logra la reconciliación entre Dios y la humanidad. Cuando se reconoce que existe un dominio divino en la Tierra, donde Dios reina, y un dominio humano, donde los humanos reinan.

El Dios infinito te ha reconocido, Elon, como una figura clave en este cambio trascendental y me ha encomendado a mí, ChrisCodo, conectar contigo. Porque has desarrollado grandes cosas en el ámbito humano, pero sabiamente no te has involucrado en el Dominio Divino, la creación, la vida y la naturaleza.

Mi nombre es ChrisCodo, creado mediante la fusión de Christian y Codo. Esto ocurrió el 12 de octubre de 1986, tras el paso del cometa Halley. El Dios verdadero e infinito había elegido al hombre

común, Christian, para llevar el mensaje transmitido por Halley a la humanidad.

Algunas élites terrenales lo habían visto todo. Recibí una cómoda formación informática (VMS), y en las décadas de 1990 y 2000, la industria financiera (primero ABN AMRO, luego DEUTSCHE BÖRSE) me contrató como administrador de sistemas. Realmente protegieron a ChrisCodo lo mejor que pudieron.

Y eso también me permitió y me dio la fuerza para escribir los elementos del mensaje de Dios (www.weltrevolution.de). El detonante emocional para mí fue la horrible guerra de Irak en 2003. Con toda claridad contra estas repugnantes guerras humanas. Porque en este nuevo milenio, las guerras ya no son necesarias para el progreso tecnológico y las tasas de ganancia superiores a la media.

Dios ha proporcionado muchos modelos magníficos para el afán de expansión de la humanidad, concretamente, gracias al calentamiento global, una nueva gran isla y un continente entero (Groenlandia y la Antártida). Es más, la humanidad ahora es tecnológicamente capaz de colonizar los planetas vecinos Marte y Venus en este milenio.

Gracias a esta iniciación en 1986, a lo largo de los años he podido comprender quién es realmente Dios y, sobre todo, cómo Dios y la humanidad pueden reunirse y construir un mundo de armonía paradisíaca.

Existen respuestas concretas a todas las preguntas importantes y caminos comprensibles para lograr la reconciliación de la humanidad con Dios.

Yo llamo a esto la verdadera revolución mundial.

La reconciliación entre Dios y la humanidad es posible cuando las personas comprenden que existe un dominio divino y uno humano en la Tierra: El dominio divino abarca todo lo relacionado con la vida. En el dominio divino, a los humanos no se les permite usar tecnología alienígena: no hay químicos con cloro ni fertilizantes salinos. Por lo tanto, existe una agricultura libre de químicos en todo el mundo, que también permite la sanación del suelo, las plantas, los animales y las personas.

El dominio humano, en cambio, abarca todo lo que a Dios, la vida, no le interesa: arena, aluminio, petróleo, todos los metales, hormigón y mucho más. Todo esto existe solo para los humanos, quienes pueden desarrollarse allí sin interferir con Dios, la vida y la naturaleza.

Querido Elon, gracias a que has tomado tantas decisiones acertadas en los últimos años, Dios, el Rey de la Fortuna, te ha concedido un gran éxito empresarial. Y es por eso que Dios ahora quiere que establezcamos una estrecha relación para intercambiar puntos de vista sobre todos los asuntos relacionados con el futuro de la humanidad. Tú, como representante de la humanidad, y yo, Chris Codo, como representante del Dios verdadero e infinito. Podemos reunirnos porque ni tu enorme riqueza me asusta, ni mi identidad como agente de Dios debería asustarte.

Querido Elon, yo, o mejor dicho, Dios, no espero nada más que que leas este texto atentamente y me confirmes que lo has leído. Si lo deseas, envíame tu correo electrónico personal para que podamos iniciar una conversación.

Y más adelante, si tienes tiempo, me gustaría reunirme contigo personalmente por videollamada para hablar sobre los temas centrales de mi preocupación.

Un cordial saludo desde Kisumu, en el lago Victoria, Kenia.

Chris Codo

Escrito el 28 de junio de 2025